

[EDUCACIÓN]

GABRIEL SÁNCHEZ ZINNY: “LA EDUCACIÓN TÉCNICA DEBE ESTAR VINCULADA AL SECTOR SOCIO PRODUCTIVO DE CADA REGIÓN”

El economista, académico, emprendedor y director del Instituto Nacional de Educación Técnica (INET) destaca las necesidades de formación en este ámbito y su impacto en la competitividad del país

Para quienes aún no conocen su libro *Educación 3.0: la batalla por el talento en América latina*, o no leyeron algunos de sus tantos artículos publicados en los medios nacionales, algo le juega muy a favor a Gabriel Sánchez Zinny, director ejecutivo del Instituto Nacional de Educación Técnica (INET), dependiente del Ministerio de Educación y Deportes. Puede conceder una entrevista sin poner condiciones en sus formas: personal, vía e-mail, *on-line* o celular mediante. En cualquier situación, se muestra muy familiarizado con las nuevas formas de comunicación y desarrolla sus ideas con total claridad.

Sánchez Zinny es licenciado en Economía por la Universidad de San Andrés (Udesa) y Magister en Políticas Públicas de la Universidad de Georgetown. Fundó dos compañías vinculadas al mundo de la tecnología y la educación: *edunexo.com* y *kuepa.com*. Vivió 12 años en los Estados Unidos y fue director del Woodrow Wilson International



Center for Scholars, vicepresidente de Dutko Worldwide y fundador y socio de la firma Blue Star Strategies. Desde diciembre de 2015 es el director ejecutivo del INET.

Supo escribir: “Para recuperar la competitividad de la Argentina es fundamental el talento humano, y muy en particular, como se ve en países como Alemania, Australia o Japón, el talento técnico profesional, parte esencial del desarrollo productivo. Eso buscaremos también desde el INET, construyendo sobre lo construido”. Así inició esta conversación con ISALUD, poniendo en valor lo rescatado en 2005 con la ley de educación técnico-profesional y los objetivos actuales de relacionar la oferta educativa con las demandas del sector laboral y productivo (escuelas

técnicas muy relacionadas con las economías regionales).

–¿Qué orientación y cuáles son los objetivos a los que apunta el INET?

–El objetivo de esta gestión es construir sobre las acciones ya construidas. Desde la sanción de la ley N° 26.058 de Educación Técnico-Profesional se ha rejerarquizado la modalidad en el país. Queremos seguir trabajando para que la educación técnica esté cada vez más vinculada con el sector socio productivo de cada región. Que los alumnos sean preparados para las demandas de las empresas, que realicen prácticas que tengan que ver con su futuro laboral y estamos trabajando para atraer a los jóvenes hacia la escuela técnica, motivarlos a mantenerse en ella hasta el nivel

superior. Queremos que aumente la tasa de egreso.

–¿Cómo hacer para que esos cambios sean equitativos y de acceso igualitario para todos?

–En primer lugar, conociendo las distintas necesidades de los sectores socio productivos en las diversas regiones de Argentina, a través del trabajo conjunto entre Nación, las provincias y también los municipios. Como país federal que somos, cada provincia tiene sus propias particularidades. También queremos seguir acercando formación profesional a todo el país. Que las personas tengan oportunidad de capacitarse cerca de sus hogares. Por eso, seguimos entregando aulas-talleres móviles a las provincias (recientemente entregamos 8) para que todos los argentinos se puedan capacitar y obtener mejores empleos. Además, estamos trabajando para llevar

capacitación a personas en situación de vulnerabilidad. Por otro lado, estamos impulsando la Educación Terciaria. Hay más de mil instituciones superiores en el país que, en tres años, otorgan un título especializado y permiten una salida laboral rápida.

–¿A qué se debe que a las empresas argentinas les cuesta encontrar perfiles técnicos y qué piensan hacer para revertirlo?

–Son varios los factores, en primer lugar, para acercar a las escuelas con las demandas que las empresas tienen, firmamos varios convenios con empresas nacionales para que los alumnos realicen prácticas. Por otro lado, y de acuerdo al informe que hicimos desde el INET “Demanda de Capacidades 2020”, las empresas manifestaron que el problema no era sólo que los postulantes no tuvieran las capacidades técnicas

sino, sobre todo, que les faltaban las denominadas “habilidades blandas” como el trabajo en equipo, a tener capacidad crítica y analítica, la capacidad de adaptación al cambio, de resolver problemas, incluso, de seguir aprendiendo, entre otros. Esto es algo que desde las instituciones educativas estamos trabajando para revertir.

–¿Cuáles son las áreas más demandadas y cuál es el perfil técnico que requieren del nuevo profesional?

–Una de las áreas que encontramos con mayor carencia es la de Enfermería. En la actualidad, hay 179.175 enfermeros en el país. La relación enfermero calificado-médico es la mitad de la recomendada como mínimo por la Organización Panamericana de Salud (OPS). Por otro lado, para el año 2020, 56.000 se habrán jubilado. Con el fin de



LIDERES EN CONSULTORIA Y GESTION DE SALUD



SISTEMAS



ASESORIA LEGAL

RECURSOS HUMANOS

CAPACITACION

dar respuesta a esta creciente demanda de personal calificado y aumentar la tasa de graduación y niveles de cualificación profesional, junto al Ministerio de Salud, estamos llevando adelante un plan de fortalecimiento de las instituciones educativas de enfermería, y trabajando en la formación y capacitación de 50.000 enfermeros en todo el país. Este Programa Nacional de Formación de Enfermería (PRONAFE) incluirá medidas de autoevaluación institucional, capacitación para directivos y docentes, aumento en el número de becas estudiantiles, equipamiento integral de los gabinetes de simulación de prácticas y extensión de la cantidad de instituciones oferentes de la Tecnicatura. Otra área con escasez de personal es la de Informática/Programación y se necesitan perfiles capacitados para manejar software en todos los sectores.

–¿La educación técnica que reciben los alumnos del nivel medio está acorde a las demandas del mercado y la realidad de lo que el país necesita?

–El informe nos muestra que hay mucho para trabajar en este sentido. El mundo se encuentra avanzando aceleradamente hacia una cuarta revolución industrial, caracterizada por los avances en la robótica, la genética, la inteligencia artificial, la nanotecnología, las impresiones 3D, la biotecnología e Internet de las cosas, entre otros desarrollos, al tiempo que se profundiza la globalización de las cadenas de valor. Nuestros estudiantes enfrentarán desafíos importantes, pero también enormes oportunidades que tendrán que encontrar y también crear a través de ideas innovadoras, con creatividad, y con la capacidad de adaptarse a los cambios y ser ellos los propios creadores de empleo. Para ello, tienen que

estar preparados. Cuanto más conocimiento, más capacidades, mejor calificación. El informe demostró que cada vez más aumenta la demanda de perfiles técnicos y el 70% de las empresas buscó técnicos calificados.

–Estás recorriendo el país ¿Cómo has visto la realidad educativa?

–Nosotros trabajamos codo a codo en el INET con una comisión de referentes que se reúne mensualmente para analizar temas de financiamiento, entre otros, y hemos establecido una muy buena relación con las 24 jurisdicciones del país, en relación al trabajo, cómo mejorar la educación técnica, siempre con el desafío presente de avanzar en los recursos, que les llegue a los docentes y a los alumnos, que deben ser los receptores de esa capacitación. En los últimos años mi antecesor hizo mucho hincapié en la capacitación técnica del nivel secundario, ahora es tiempo de darle un fuerte empuje al nivel terciario, en temas que tienen que ver con la innovación, la formación profesional. La aspiración es que podamos nivelar para arriba y llegar a todos aquellos lugares no tan urbanos, donde tenemos como ya te mencioné el Plan de Aulas-Talleres Móviles.

Diez definiciones académicas

- “A veces no tenemos dimensión de la tarea socializante de la educación. En el libro Educación 3.0, puse el foco en el mercado laboral donde hoy más del 70% se rige por la tecnología”.
- “El empleo es más móvil, (uno pide un diseño a la India y lo tiene) y hay sobreoferta de información. El mundo cambió y el desafío es cómo preparamos a las nuevas generaciones con un Estado que no lo puede hacer solo”.
- “El 51% de las empresas argentinas enfrenta dificultades para contratar perfiles técnicos y las principales causas obedecen a la falta de competencia técnica”.
- “Desde el INET se financian y regulan más de 4500 instituciones educativas, pero aún nos falta mucha conexión con la real demanda laboral de la Argentina actual y la de los próximos años”.
- “El 65% de los chicos que inician la escuela primaria cuando culminen el secundario se van a tener que desempeñar en trabajos que hoy no existen”.
- “Es tiempo de que los líderes de América latina presten atención al potencial impacto de estas tecnologías, especialmente los funcionarios educativos y sanitarios, dos de los principales generadores de empleo en la región”.
- “Aún hay cierta percepción de que la educación en línea es menos seria, menos rigurosa que la cursada tradicional. Frente a ello, un estudio de Harvard señala que las titulaciones 100 % en línea han crecido de un 0,5 % en 2000, a más del 6 % hacia 2012”.
- “Prácticamente todos los estudiantes son hoy de alguna forma alumnos online, ya sea porque toman cursos híbridos o completamente virtuales, o porque se inscriben en programas de créditos virtuales”.
- “La enseñanza virtual está atendiendo a una porción de la población que ha sido largamente postergada. Hoy está brindando una opción válida para trabajadores adultos o estudiantes marginados que de otro modo accederían a poca o ninguna alternativa”.
- “Una lección central de los últimos años es que mientras el equilibrio fiscal y la estabilidad macroeconómica son necesarios para el crecimiento económico, no bastan para subsanar las deudas sociales más profundas”.

–¿Cómo puede llegar a impactar la automatización en el mundo laboral?

–Se estima que para 2025 la automatización podrá reemplazar a 250 millones de trabajadores. No se sabe a ciencia cierta cuánto impacto tendrá las nuevas tecnologías en el trabajo. Es verdad que miles podrían quedar desempleados, y eso preocupa tanto al sector salud como el de educación porque son importantes generadores de trabajo. Pero lo que sí es seguro es que algunas competencias del ser humano son intransferibles. La creatividad, el liderazgo, la adaptación al cambio y la resolución de conflictos son capacidades que solamente los seres humanos podemos proveer. 